

EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES POLÍTICAS INTERNACIONALES: PRINCIPALES APORTES DEL MARXISMO-LENINISMO

THE STUDY OF THE INTERNATIONAL POLITICAL RELATIONSHIPS: MAJOR CONTRIBUTIONS OF THE MARXISM-LENINISM

Higor Atucha Rodríguez¹ (higorat@ucp.lt.rimed.cu)

Jorge Luis Pérez Almaguer² (jorgepa@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

En el presente artículo se expone la necesidad de la formación de una personalidad integral, a partir de la enseñanza de la teoría sociopolítica. Se abordan algunas de las cuestiones esenciales que plantea el marxismo-leninismo para el análisis de las relaciones internacionales, que debemos tener en cuenta: el carácter clasista de esas relaciones, la teoría leninista del imperialismo y el internacionalismo como principio fundamental que caracteriza la propuesta marxista de las relaciones internacionales. Se insiste en la necesidad de una enseñanza que promueva la búsqueda constante de nuevas vías que conduzcan a la eliminación del tipo de enseñanza dogmática y reproductiva, y a su vez, permita el descubrimiento por el estudiante de las propiedades esenciales del objeto de estudio, sus regularidades, los nexos con otros conceptos y su aplicación creadora, lo que constituye un elemento imprescindible en la formación de los profesionales de la educación que se forman en las universidades de ciencias pedagógicas.

PALABRAS CLAVES: Relaciones internacionales, formación inicial, teoría sociopolítica.

ABSTRACT

The article approaches the necessity of the formation of an integral personality starting with the teaching of the socio-political theory that allows solving conflicts, to communicate, to compare and to evaluate contributions, to integrate data, to define problems, to determine the necessary of the superfluous thing, to look for integrative marks, interact with facts. Some of the essential questions that outline the Marxism-Leninism to the analysis of the International relationships are approached in this article that we should keep in mind: the classist character of those relationships; the Leninist theory of the imperialism and the internationalism as the fundamental principle that characterizes the Marxist proposal of the international relationships. It is insisted in the necessity of a teaching that promotes the constant search of new ways that lead to the elimination of the type of dogmatic and reproductive teaching and at the same time allow the discovery by the student of the essential properties of the study object, their regularities, the nexuses with other concepts and their creative application which constitutes an indispensable element in the formation of the professionals of the education that are formed in the Universities of Pedagogical Sciences.

KEY WORDS: International relationships, initial formation, sociopolitical theory.

¹ Máster en Educación. Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba

² Máster en Educación. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

Nuestra sociedad aspira a formar hombres capaces de enfrentar las exigencias del nuevo milenio. Las líneas fundamentales de investigación en cada una de las ciencias están determinadas por las necesidades sociales en continuo cambio. En este contexto adquieren importancia los contenidos relativos a las relaciones internacionales.

Las universidades de ciencias pedagógicas (UCP) tienen ante sí un reto particular y de trascendencia, al cumplir el encargo social de la formación profesional inicial y continua de los educadores para el Sistema Nacional de Educación en los momentos que se exige elevar la calidad de su labor educativa. Es responsabilidad de las UCP que la formación inicial de los profesionales de la educación en cada carrera satisfaga el alcance de los componentes del modelo del profesional que, no solo se articulan con los niveles de educación precedentes, sino con la labor educativa profesional que los egresados de estas carreras deberán realizar en la formación revolucionaria de los hombres y mujeres que serán la garantía del desarrollo social sostenido y sostenible de la nación.

En consecuencia, la carrera de Marxismo-Leninismo e Historia tiene el reto de formar profesores "... que se caractericen por una sólida preparación política e ideológica basada en los principios de la ideología de la Revolución cubana: marxista-leninista para dar respuesta a las necesidades de preparación de la sociedad" (Quintero, 2014, p. 2).

Ante los nuevos cambios en el panorama mundial —la globalización, el terrorismo y otros factores— las relaciones internacionales ganan protagonismo en las agendas de medios de comunicación y en los intereses de los estudiantes y académicos.

Se debe distinguir las *relaciones internacionales* como área de conocimiento de la llamada disciplina, teoría o ciencia de las relaciones internacionales. Como área de conocimiento, se afirma que este tipo de relaciones sociales —y entiéndase que con el calificativo de sociales se quiere englobar las relaciones políticas, económicas, jurídicas, societarias, etc.— pueden abordarse desde los presupuestos y las metodologías de diferentes disciplinas.

Los estudios y reflexiones en torno a los procesos mundiales, fuesen estos en términos de guerra, paz, alianzas, cooperación u otros mecanismos de convivencia han estado presentes desde la más remota antigüedad como parte de las inquietudes de distintos pensadores (González, 2008).

Entendido así, las relaciones internacionales han sido definidas como el "...conjunto de las relaciones que tienen lugar más allá del espacio controlado por los Estados tomados individualmente, cualquiera sea el actor —estatal o no— involucrado en estas relaciones, y cualquiera sea la naturaleza —política u otra— de estas relaciones" (Battistella, 2003, p. 27).

El estudio de la actual dinámica de las relaciones internacionales a inicios del siglo XXI, no puede desconocer el contexto global en que estas se concretan, es decir, estamos en presencia de un "nuevo orden mundial", lo que se vincula directamente con la idea del pensamiento o la teorización neoliberal de que asistimos a la prefiguración de un "nuevo capitalismo".

En la revisión bibliográfica sobre las relaciones internacionales se evidencia la diversidad de posiciones en torno a ellas; con diversos enfoques, son numerosos los autores —científicos, académicos, politólogos y políticos, periodistas, diplomáticos— que han emitido sus criterios al respecto, entre los cuales se encuentran: González (1990,1997), Del Arenal (1993), Salomón (2001), Halliday (2006), Arroyo (2008).

En nuestro país resaltan los trabajos de Rodríguez (1981), Suárez (1998), D'Estéfano (2002) relacionados con la política exterior cubana, su historia y fundamentos estratégicos como parte de las relaciones internacionales. Por otra parte, Castro (2002), Hernández (2008) y Alzugaray (2011) estudian con más detenimiento las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

En los últimos años el trabajo de los académicos cubanos: Baró (2006), Fung (2009), Vilá (2010) se ha centrado más en el decurso de las relaciones internacionales en sí mismas, dada la urgencia que imponen las circunstancias del actual escenario internacional. En este último aspecto se deben destacar los trabajos de Fung (2009) sobre la necesidad de la elaboración de una nueva ciencia política desde el Sur, que tenga en cuenta las particularidades de los países ubicados al sur del Río Bravo. En sus obras se aprecian diferentes contribuciones, fundamentalmente, de índole teórico.

Sin embargo, se ha trabajado poco en cómo preparar al profesor, específicamente, en la utilización de métodos, que le permitan formar un modo de actuación profesional que garantice el cumplimiento de los objetivos de la asignatura Teoría Sociopolítica.

El marxismo-leninismo y las relaciones internacionales

La vigencia del legado de Marx en el mundo contemporáneo, muy particularmente, el latinoamericano y el cubano, es cada vez más incuestionable. Al decir de Monal (2012, p. 95):

Nuestra visión de ese legado de Marx parte de que el marxismo resulta inacabado de modo permanente, primero porque en vida biológica de su fundador no era posible cubrirlo todo; y luego porque nuevas esencias y saberes surgen, la realidad cambia, de manera que se trata de un pensamiento científico que por su propia naturaleza tiene que estar permanentemente cambiando. La crítica al capitalismo es la del imperialismo, el colonialismo y las formas de sumisión y de explotación de unos pueblos por otros, de unos países por otros, y es también la crítica a los estados explotadores.

El marxismo plantea algunas cuestiones básicas en el análisis de las relaciones internacionales que debemos tener en cuenta: el carácter clasista de esas relaciones, materializado en la política de coexistencia pacífica enunciada y llevada a la práctica por Lenin después de la Revolución Socialista de Octubre y que no significa la renuncia a la lucha por el socialismo; la teoría leninista del imperialismo que tiene plena vigencia al centrarse en el poder como elemento clave de las relaciones internacionales y el internacionalismo como principio fundamental que caracteriza la propuesta marxista de las relaciones internacionales.

Las aportaciones teóricas críticas presentadas por Marx y Engels en el siglo XIX inauguraron el corpus teórico que conocemos bajo el nombre de marxismo. El que no solo ha tenido una influencia muy importante en disciplinas como la economía, la sociología o la historia, incluso en corrientes discrepantes o enfrentadas a estas; sino también, ha bañado los análisis críticos de otras, a priori más alejadas, como el arte, la comunicación y las relaciones internacionales.

Lo primero que hay que señalar es que no hay una concepción marxista de las relaciones internacionales, y a pesar de que Marx y Engels dejaron numerosos trabajos alrededor del tema y Lenin elaboró una de las más completas teorías sobre el imperialismo, el marxismo como tal no ha producido aún un paradigma totalizador que aborde la amplia problemática de las relaciones internacionales, en sus dimensiones tanto política como económica.

Esto nos lleva al estudio de los teóricos marxistas (Marx, Engels, Lenin, Hilferding, Rosa Luxemburgo) sus aportes metodológicos al análisis internacional, así como una confrontación entre la producción teórica “oficial” del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) personificada en Stalin y el planteamiento sobre la revolución permanente de Trotsky, silenciada durante muchos años por las autoridades soviéticas.

En primer lugar hay que señalar que el marxismo en cuanto a teoría y método ha creado un nuevo paradigma en el estudio de las relaciones internacionales, ya que supuso la superación de la tradicional concepción estatocéntrica. En las diferentes concepciones que hemos analizado hasta el momento al hablar de las relaciones internacionales lo hemos hecho partiendo de la idea del Estado y de las relaciones entre grupos humanos diferenciados, territorialmente organizados y con poder de decisión autónoma, tales grupos son fundamentalmente los estados.

Para el marxismo no se parte del Estado, lo básico es el concepto de la lucha de clases, se hace énfasis en las contradicciones o antagonismos de clase existentes, partiendo del análisis de las relaciones de producción, es decir, el carácter de la propiedad de los medios de producción. Todo ello supone considerar el mundo no dividido en Estados, sino en clases antagónicas.

En cuanto a la metodología, utiliza el análisis dialéctico como instrumento para analizar la realidad. Para el marxismo, el Estado corresponde a la superestructura de la organización social y solo puede ser definido en función de la infraestructura existente.

Por todo ello, los aspectos más destacables que caracterizan los estudios marxistas de las relaciones internacionales son:

1. La consideración de que es la clase social y no es el Estado el actor clave de las relaciones internacionales. El Estado hay que verlo como un efecto de las clases sociales, por ello es un actor secundario, de esta premisa se deriva un hecho relevante en la concepción marxista: el carácter transnacional de las clases.
2. El nivel de análisis adoptado es el de la sociedad mundial. La realidad social es considerada globalmente y se centra en la idea de totalidad.
3. Perspectiva dinámica y progresista, centrándose en la teoría del cambio social, lo cual también es una novedad. La visión de la sociedad es que está en un cambio permanente.

Marx y Engels no desarrollaron una teoría de las relaciones internacionales, pero nos dejaron una concepción de estas relaciones. Podemos señalar, por lo tanto, que no existe una teoría marxista de las relaciones internacionales, pero estos autores concibieron una teoría general de la sociedad internacional. La influencia de Marx trasciende mucho más allá de los teóricos o historiadores que, hasta el presente, han interpretado el ámbito nacional e internacional inspirados en sus ideas, ya que su obra ofrece una visión metodológica integral y coherente para el análisis de la dinámica de los procesos sociales en la época del modo de producción capitalista.

Para Marx y Engels (1973, p. 34) la sociedad internacional aparece como una sociedad en la que los principales actores son las clases sociales y no los Estados, al estar las relaciones internacionales inmersas en la lucha de clases, afirman que “... en la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra. Al tiempo que desaparezca el antagonismo de clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí...”.

El historiador marxista británico Hobsbawm (2006) señaló que el mundo capitalista globalizado, que emergió en la década de los noventa del siglo XX, ha resultado en muchas cosas enigmáticamente parecido al que había pronosticado Marx en 1848 en El Manifiesto Comunista, pero ahora, sin duda, con más complejidad por los conflictos y problemas globales derivados de la interacción de múltiples fenómenos de carácter económico, financiero, militar, tecnológico y transnacional acumulados por el propio sistema capitalista que los engendra sin una perspectiva o posibilidad real de solución.

Se coincide con Monal (2012, p.103) cuando afirma estar convencida de que "... el mundo se hace ininteligible sin la teoría que nos legó Marx, y sin la tradición posterior, Gramsci y los que vinieron después. No digo que solo con el marxismo vamos a entender el mundo, pero sin ese legado no se entiende".

Con el análisis de la situación de las relaciones internacionales de mediados del siglo XIX, Marx y Engels diagnosticaron que la revolución sería protagonizada por el proletariado de los países industrializados de Europa y, años más tarde, Engels previó cómo el desarrollo de Europa Occidental operaba contra la lucha violenta y a favor de la acción parlamentaria de la clase obrera.

En la concepción marxista, el desarrollo del capitalismo trae como consecuencia, tanto la internacionalización de la burguesía, como del proletariado, de donde surge el concepto del internacionalismo proletario que constituye la expresión de la solidaridad obrera internacional.

En la actualidad, es un imperativo desmitificar la concepción que ve la lucha de clases como algo del pasado y niega su actual existencia, la lucha de clases hoy está presente, dentro y fuera de los componentes clasistas fundamentales que reproduce el capitalismo; se ha hecho más compleja, adoptando disímiles formas, aunque no puede afirmarse categóricamente que su contenido no se ha modificado. El contenido clasista de cualquier manifestación social en los marcos del sistema de dominación capitalista está presente, ello es innegable, solo que no se da en blanco y negro, en un polo positivo y otro negativo, sino que se presenta en un espectro más diverso.

El fenómeno colonial, propio de su época, Marx y Engels (1973) lo analizan como una consecuencia de la acumulación originaria del capital. En la búsqueda de nuevas materias primas la burguesía se lanza a la conquista colonial. Posteriores a Marx y Engels tenemos otros autores marxistas que analizaron con mayor detenimiento los nuevos fenómenos de la sociedad internacional, como el tema del imperialismo. Entre estos autores están: Hilferding, Rosa Luxemburgo y Lenin.

Rosa Luxemburgo (2006) analiza el hecho de que el capitalismo en su propio desarrollo traspasa las fronteras nacionales produciéndose una etapa superior del capitalismo, que es el imperialismo.

Lenin (1973), por su parte, también se ocupó del problema del imperialismo, del internacionalismo proletario, de la ley del desarrollo desigual, de la teoría del socialismo en un solo país, de la guerra, del principio de autodeterminación de las naciones y de las relaciones entre los países capitalistas y el nuevo estado socialista.

En relación al fenómeno del imperialismo, Lenin señala que el capitalismo en su desarrollo necesita superar sus propias contradicciones internas y garantizar sus tasas de beneficios, ello lleva a la formación de monopolios en los que el capital industrial se vincula al capital

financiero. Ve en las guerras mundiales la necesidad que tiene el gran capital para producir nuevos repartos y establecer un nuevo equilibrio de fuerzas.

Las nuevas investigaciones dentro de la corriente marxista han venido de economistas del Tercer Mundo, los cuales se enmarcan dentro de la teoría de la dependencia. Su posición se basa en el intercambio desigual entre el centro y la periferia, conformándose un sistema económico desigual e injusto, donde el desarrollo de los países capitalistas avanzados ha traído aparejado el subdesarrollo.

La teoría de la dependencia sostiene que los países del tercer mundo, especialmente, los de América Latina no han podido desarrollarse precisamente porque eran muy dependientes de los países capitalistas. Los empresarios de países como Brasil o Argentina trabajan con compañías norteamericanas y europeas, en vez de fomentar industrias propias. Los líderes de estos países se han desempeñado, principalmente, como intermediarios entre sus propios países y los gobiernos de las naciones ricas.

Coincidimos con Fung (2009, p. 1) cuando afirma que:

El análisis de las Relaciones Internacionales, en general y, en particular, las de Política entre los diversos y plurales actores a nivel Mundial proponen, aún hoy, escasos resultados, al menos supuestos teóricos concretos que develen factibles opciones a los dilemas del Subdesarrollo de la mayoría de las Naciones. La generalidad de las fórmulas tienden a, implementaciones desde afuera, construcciones formuladas por grupos de autores euroestadounidense los cuales invaden, con significativa relevancia, la literatura especializada con recomendaciones distantes de los diferentes niveles de desarrollo que presentan nuestros países del Sur.

En la etapa actual de un sistema capitalista globalizado, en una era de avances impresionantes de la revolución científico-tecnológica, los problemas clasistas y económicos sociales sintetizados en el conflicto o contradicción global Norte-Sur ocupan un plano sobresaliente en la dinámica de las relaciones internacionales. El conflicto Norte-Sur es una tendencia que se acentúa después de la desaparición de la confrontación Este-Oeste, que dominó el contexto internacional durante la prolongada “Guerra Fría”.

La brecha entre ricos y pobres o entre el Norte y el Sur tiende a incrementarse a una velocidad sin precedentes, porque los países capitalistas desarrollados, donde reside poco más del 20 por ciento de la población mundial, se apropian o benefician del 80 por ciento de las riquezas productivas o naturales del planeta. En las últimas décadas del siglo XX y en la primera del XXI, las políticas económicas neoliberales ahondaron el abismo y el saqueo que aleja a los países subdesarrollados de las potencias centrales del capitalismo mundial.

¿Por qué hablar de Marx, pensador y revolucionario del siglo XIX en el siglo XXI? Primero que todo hay que tener en cuenta algunos datos sobre la situación social en la que la humanidad, y sobre todo América Latina, vive en la actualidad: La quinta parte de la población está en la miseria; 826 millones de personas padecen de hambre física; más de ochocientos cincuenta millones son analfabetas; mil millones carecen de agua potable estimándose que para el año 2025 la cifra sea de 3 500 millones de personas; 2 400 millones no tienen acceso a servicios sanitarios. En América Latina 224 millones de personas viven en la pobreza y de ellos 90 millones están en la indigencia. La deuda externa latinoamericana asciende a 800 mil millones de dólares, esta es una de las causas por las cuales la educación y la salud no reciben los recursos necesarios por parte de los gobiernos, los mismos que cumplen fielmente las disposiciones del FMI y de los organismos económicos internacionales dominados por EE.UU.

Para Iñaki Gil de San Vicente (citado en Toscano, 2004, párr.10):

La obra de Marx y Engels aparece en la actualidad como el único método que, además de explicar coherentemente el pasado, permite comprender qué está sucediendo a escala mundial y, lo que es más importante, cuáles son las tendencias fuertes ante el futuro. Estas son las razones que explican la actual "vuelta al marxismo", y también las que explican que este reaparezca, renazca de sus cenizas, cada vez que, tras haberlo dado por muerto, las exigencias de la lucha de clases a escala mundial imponen su vuelta a escena.

Ante el panorama desolador del sistema capitalista, en particular de su periferia pobre y subdesarrollada, los científicos sociales vuelven al pensamiento de Marx para adoptar nuevos modelos socioeconómicos que aprovechen más eficientemente los recursos humanos y naturales, contribuyan a conservarlos, renovarlos con políticas de desarrollo sustentables en beneficio de la humanidad toda.

Al mismo tiempo hay que señalar que el marxismo no es una creencia, un dogma; es, por el contrario, un pensamiento abierto, activo y creador que se nutre permanentemente de las producciones de los seres humanos en todos los campos del saber.

La enseñanza-aprendizaje de la Teoría Sociopolítica en el contexto de las relaciones internacionales

Una enseñanza que promueva la búsqueda constante de nuevas vías que conduzcan a la eliminación del tipo de enseñanza dogmática y reproductiva, y a su vez, permita el descubrimiento por el estudiante de las propiedades esenciales del objeto de estudio, sus regularidades, los nexos con otros conceptos y su aplicación creadora, constituye un elemento imprescindible en la formación de los profesionales de la educación que se forman en las universidades de ciencias pedagógicas.

La Teoría Sociopolítica persigue favorecer una cultura general integral, además de formar hombres capaces y preparados para asumir los retos de la vida, que comprendan la esencia de los fenómenos y hechos que ocurren en su entorno, lo que significa formarlos con un pensamiento humanista científico y creador que les permita adaptarse a los cambios de contexto y resolver problemas sociales con una ética y actitud conscientes acordes con una sociedad que lucha por desarrollarse en medio de enormes dificultades y desafíos. El éxito de la enseñanza-aprendizaje de la Teoría Sociopolítica depende tanto de la correcta definición y determinación de los objetivos y contenidos, como de los métodos de enseñanza que se utilicen.

Los contenidos de la asignatura Teoría Sociopolítica no pueden limitarse solo a los de carácter conceptual, sino que deben incluirse, además, los contenidos de tipo procedimental, esto es, aquellos que responden al objetivo de adquisición de destrezas cognitivas que permitan el aprendizaje a lo largo de toda la vida, así como los contenidos actitudinales que apunta al objetivo de preservar y transmitir valores sociales a las nuevas generaciones. De ahí que la unidad didáctica incluya contenidos teóricos y prácticos que deben interiorizar progresivamente los estudiantes.

La educación, en tanto producto de la sociedad cambiante e histórico-culturalmente situada y dirigida al hombre como ser social, erige ante sí retos sobre cómo prepararlo para la vida y cómo permitirle enfrentar los desafíos postmodernos en su integralidad. No es posible hoy, en este contexto abocado a crisis, hegemonía, neofascismo y neoliberalismo, transmitir conocimientos esquemáticos, descontextualizados, mecánicos, desprovistos de una esencia humanista como corresponde, que truncan al hombre como ser social y no le fertilizan la creatividad, dinamismo y posición crítica ante el mundo que le rodea y sobre el cual ha de

actuar para transformarlo y autotransformarse, partiendo de premisas de respeto a la diversidad, y comprometido con su naturaleza humana y con el devenir histórico.

Los cambios que se han operado en el mundo y en el país, han posibilitado que nos abramos más a lo que se piensa y se discute en el plano académico, en otras áreas del mundo y no únicamente en una parte de él. Se impone, ante la complejidad del mundo actual, la formación de un pensamiento y una conciencia crítica ante los cambios que se han producido en el sistema internacional.

Posiblemente el desafío que más englobe a nuestras universidades en el siglo XXI sea el de contribuir significativamente a construir una sociedad basada en el conocimiento, que afronte con eficiencia y equidad los grandes problemas del mundo contemporáneo.

Ante la reinante revolución científico-tecnológica y los desafíos que impone los inicios del siglo XXI, se precisa de personas que sepan valerse de los contenidos de enseñanza, y además, que incorporen creadoramente los logros de la ciencia y la técnica; se necesita de hombres que participen en la construcción de sus conocimientos por medio de un razonamiento científico.

El desarrollo científico-técnico y la compleja dinámica social de la época actual plantean a la educación elevados requerimientos en cuanto a la preparación de los estudiantes, de manera tal, que estos puedan cumplir las tareas que en el orden profesional, social y personal requiere la vida.

Para lograr estas aspiraciones es necesario alcanzar una enseñanza que prepare a los estudiantes a pensar por sí mismos, a aprender a partir de su implicación activa y directa en el proceso y el quehacer científico. Es preciso desarrollar la capacidad de reflexionar sobre los conocimientos aprendidos y la forma en que se aprenden, y que autorregulen su propio proceso de aprendizaje, a partir de la utilización de estrategias flexibles que se puedan adaptar a nuevas situaciones.

Lo expuesto en el artículo nos permite inferir que con el auge de las potencias emergentes y el declive relativo de las potencias occidentales, el mundo es cada vez más multipolar en lo económico y apolar en lo político. El mundo actual es testigo de rápidos cambios económicos, políticos y sociales que condicionarán las relaciones internacionales durante el siglo XXI. En el contexto actual, todos los países están obligados a relacionarse unos con otros, toda vez que son interdependientes en una economía global en la que ninguna nación puede proclamarse como dominante, puesto que no hay economías autosuficientes. En la actualidad, lo que pasa en cualquier lugar del mundo, afecta al resto.

REFERENCIAS

- Battistella, D. (2003). *Teoría de las relaciones internacionales*. México: Ciencias Políticas.
- Fung, T. (2009). *Las relaciones políticas internacionales y las políticas públicas: una visión desde el Sur*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos91/relaciones-politicas-internacionales/relaciones-politicas-internacionales.shtml>
- González, L. A. (2008). Viejos y nuevos actores de la dinámica internacional. En P. Arellanes, *Escenarios, actores y conflictos internacionales*. México: Grupo Editorial Patria.
- Hobsbawm, E. (2006). *Marx y la globalización*. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=28648>
- Lenin, V. I. (1973). El imperialismo, fase superior del capitalismo. En *Obras completas* (tomo 5). Moscú: Progreso.
- Luxemburgo, R. (2006). *Las tendencias de la economía capitalista*. Recuperado de: <http://marxismolibertario.blogspot.com/2008/04/rosa-luxemburgo-las-tendencias-de-la.html>
- Marx, C y Engels, F. (1973). Manifiesto del Partido Comunista. En *Obras escogidas* (tomo 1). Moscú: Progreso.
- Monal, I. (2012). El legado de Marx. *Revista Temas*, 71-95.
- Quintero, C. (2014). La utilización de resultados de proyecto de investigación en la carrera Marxismo-Leninismo e Historia. *Opuntia Brava*, 6(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Toscano, D. (2004). *Vigencia del pensamiento de Karl Marx*. Recuperado de: http://www.lajiribilla.cu/2004/n157_05/157_06.html